



Doñ Gerardo de Cervellon;  
Baron de Oropesa, Conde  
de Cervelló, y Tres vezes (en  
las ocasiones destas fenecidas  
guerras con Francia por Ca-  
taluña) Maestro de Campo  
de Infanteria Española por V. Magestad,

Dize:

Que en consecuencia De la Calidad; Del Lus-  
tre; De la Antigüedad; De los varios Titulos, y de  
sumo esplendor, que en diferentes tiempos avia ya  
gozado su Casa; De los continuados servicios de  
ella; y De los propios suyos, hechos hasta entonces:  
fue V. Magestad servido, por los vltimos de Ju-  
nio del año de 1649. de honrarle con el Titulo de  
Conde: Como parece por la carta del Vicecance-  
ller Matias de Bayetola, de 6. del mes siguiente.

Merced, que le obligò a proseguirlos con singu-  
lularidad igual a su fineza, y no menos conforme  
al empeño de su nueva obligacion. Y lo executò  
con las veras, que a todos es constante; y a V. Ma-  
gestad notorio; segun así lo estan manifestando  
las Reales cartas, despachadas, ya por el Supre-  
mo de Aragon, ya por el Real Còsejo de Guerra,  
con que V. Magestad ha mandado significarle, re-  
petidas vezes, se dava por ser vido de sus accio-  
nes.

Y con poder fundar en estas cartas, y en algu-  
nos periodos que incluyen; como tambien, en no  
ser

1.  
Consta por dicha car-  
ta rubricada con el  
num. 73.

2.  
Estas Reales cartas  
se hallaran en este  
Memorial referidas a-  
delante a la letra.

ser menos señalados los servicios, que se figieron a aquel favor, que los que le avian pre. edido; firmes e speranças de conseguir nuevas mercedes: sus vivos deseos de dar mayores muestras de reconocido, que de interesado, han sido parte, a no aver, en todos estos quinze años, presentado memorial alguno que las suplicasse.

Pero aora que ha vacado el cargo de Bayle General del Reyno de Valencia, y desea servir en el a V. Magestad, no puede escusar el bolverlos a la Real memoria de V. Magestad, mediante la representacion que se sigue.

Avia asistido, Señor, la Campaña del año antecedente, sirviendo a V. Mag. con su Tercio en la frontera; de fuerte, que siendo el primero que llegó a la ocasion, estuvo despues de concluida, lo restante del tiempo en Vinaroz, y Trayguera, executando los ordenes de sus Cabos en defensa de aquellas Plaças, con la misma puntualidad, que acostumbra en todo, y con extraordinaria asistencia, y trabajo, en adelantar las fortificaciones de la vltima.

Y con aver entrado ya el Invierno, y tener licencia para dar vna buelta por su casa. Lo mismo, que ocasiono a otros el acelerar su partida, que fue el aver prendido el contagio en aquella Villa, le motivò al Suplicante, a que (zelando, que en vn tan orroso frágente, no se deshiziese, con su ausencia, su Tercio, en daño del servicio de V. Magestad) suspendiese el vsar della. Y assi se quedò mas de vn mes mas, padeciendo aquel riesgo de la peste, hasta que sacaron del toda la gente de guerra aloxandola en lugares sanos. Fineza que por singular entre los de su Puesto, mereció repetidos aplausos de sus Generales.

Y recibiendo juntamente, a este mismo tiempo, vna orden del Virrey Conde de Oropesa, en que con motivo de necessitar  
(assi

3.  
Resulta de los papeles rubricados con los numeros 88. y 89.

4.  
Consta por el memorial decretado, que presenta con rubrica del numer 84.

5.  
Consta por los papeles rubricados con los num. 84. 68. 69. y 70.

6.  
Consta por los papeles rubricados con los numeros 69. y 70.

(así lo reza 7.º el despacho) de su persona para la buena direccion de las materias, que en las juntas del Reyno entonces se trataban, se la dava, de que fuese a asistir en ellas, y cerca de su persona; bolvió à Valencia.

Donde, y en esta ocupacion, le alcançò, mediaño el año siguiente de 49. como queda 8.º referido, la merced del Titulo que V. Magest. fue servido hazerle.

Entonces, estimulado del cuydado de dar muestras de reconocido, y impelido del deseo de servir luego aquel favor: Por aver, al mismo tiempo, entrado Don Juan de Garay, con Real Exercicio, por Aragon en Cataluña; juzgando, que al intentar la diversion el enemigo, cargaria (como despues sucediò) con su grueso, sobre las Plazas de la frontera, donde tenia el Suplicante su Tercio al gobierno de su Sargento Mayor; instò repetidas veces al Conde de Oropesa, le diese licencia de volver a servir, con el supuesto.

Y aviendosele negado siempre, a titulo 10.º de que por entonces era mas importante su persona en Valencia, para servicio de V. Magestad, que exerciendo su Plazca de Maestro de Campo, mientras no llegasse la ocasion; continuò con toda diligencia, y promptitud, en disponer las asistencias con que sirvió el Reyno para aquella campaña.

Hasta que, en 3.º de Noviembre de dicho año de 49 con el aviso de que el enemigo avia sitiado a San Mateu; tomó postas, y sin tener allí su Tercio (que guarnecia a Trayguera) tratò de acudir a la mayor necesidad; y restando a todo trance su Persona, entrò por medio de los enemigos, en la Plazca.

Riego a que la expuso otras quatro vezes. Porque hallandose en ella el Barón de Seebach,

Maest

7.  
Consta por dicha orden rubricada con el numero 71.

8.  
Queda referido en el num. 7.

9.  
Consta por el memorial decretado, que presenta con rubrica del num. 24.

10.  
Consta por dicho papel citado en el numero antecedente.

11.  
Consta por los papeles rubricados con los n. 33. y 34.

12.  
Consta por los papeles rubricados con los numeros 77. y 84.

Maestro de Campo General de aquel Exercito; muy <sup>13</sup> salto de gente, y viendo se tardava la de los Presidios, en fee de cuyo socorro se avia quedado el, en san Mateu; ofreciendose a ello el Suplicante, salio <sup>14</sup> con su orden , en seis de dicho mes, a juntar la que pudiesse de aquellos lugares circunvezinos.

11. Consta por el orden que presenta rubricado con el num. 74.

14. Consta por dicho orden citado en el numero antecedente.

15. De lo contenido en este numero y los siguientes hizo relacion a V. Magestad, el Virrey Conde de Oropesa, de que resulto la Real caxca que presenta con rubrica del. au. 76.

16. Consta por lo citado en el numero antecedente.

17. Resulta de lo citado en el numero 15.

18. Consta por lo citado en el numero 15.

19. Consta por lo citado en el num 15. y lo significan los papeles rubricados con los numeros, 75, 76. y 77.

20. Consta por lo citado en el numero antecedente.

Y dexando dispuesto con el Governador del Maestrazgo , y otros Oficiales a quien tocava, continuassen las diligencias, intentò aquella misma noche <sup>15</sup> introducir la que su actividad , con toda aplicacion, en tan breves horas avia recogido

Como con efecto , y no sin dicha, lo consiguió <sup>16</sup> puesto que, aunque, en sintiendole , tocò luego al arma el enemigo (como lle ava su gente prevenida de lo que en semejante caso convenia hazer ) primero , que se juntasse grueso bastante a impedirse lo, se hallò abrigada de la plaça, que le esperaba, y vezina a sus murallas.

Pero no siendo, este primer socorro, aun , bastante a estorbar las operaciones del Frances, pudo llegar el, sin grave daño de los suyos , a plantar en breve <sup>17</sup> sus baterias en parte, q̄ creyò conseguir presto su desigño.

Y mas despues, que, aviendo hecho vista sobre las colinas de enfrente, los Tercios, que, como que da insinuado, tenian orden de socorrerla, reconociendo la dificultad, y q̄ no se hallavan con viveres para persistir mas tiempo en aquel puesto , se retiraron <sup>18</sup> a Cervera.

No quedando ya entonces , otro lance menos aventurado a que apelar, y reiterando el Suplicante, como en lo ultimo del ahogo, sus oftecimientos en servicio de V. Magest. al Baron , le fueron <sup>19</sup> por el admitidos.

Conque, por segunda vez, bolviò <sup>20</sup> a salir la noche de ocho. Y si bié, siendo sentido, le siguiò Cavalleria de vn cuerpo de guardia inmediato a la parte

por

por donde pasó advirtiéndole ésta favorecido de la ecuridad, y de lo fragoso de aquel paraje, después de averle dado, y recibido dos cargas, se retirò.

Y empleando todo el dia de nueve, el Suplicante, en juntar, instruir, y disponer la Infanteria, y algo de Cavalleria, que en execucion de las ordenes, que la primera vez les dexò, avian juntado el dicho Governador del Maestrazgo; y los otros Cabos, y tenian en diferentes puestos prevenida, (como tambien el enemigo, en abrir mas de quatro pies geometricos de Brecha) marchò al anochechar, con ella, àzia a la parte opuesta de la bateria.

Y llegando despues de algunas horas, a tiempo, que los mas, por acudir al asalto de la Brecha, avian dexado aquel Quartel; pudo felizmente; romper por vn lado, y acercarse a la Plaça.

Y si bien hallò en ella su mayor riezgo (puesto que olvidados los que coronavan aquel lienço, del focorro, que se les disponia; creyeron, como desesperados del, que aquella Tròpa, que con tan gran denuedo se les acercava, era el enemigo, que por aquel puesto queria intentar otro asalto; le recibieron a mosquetaços) esto mismo fue de mayor conveniencia, porque apellidando los suyos, por darse a conocer: España; y Santiago; formaron, al compas de los de dentro, tan grande estruendo, que el enemigo llegó a quedar persuadido, constava el socorro, de mucho mayor golpe de gente.

Y juzgando por del todo desvanecidas sus esperanças, no solo no se atrevió a dar el asalto, que estava disponiendo por la Brecha, pero tomó resolucion de levantar el Sitio.

Segun con todo efecto lo executò el dia siguiente, dando lugar a que los de la Plaça se jun-

A 3

Consta por lo fitado en el numero 29.

Consta por lo fitado en el numero 19. y otra Real carta rubricada con el num. 77. pondera el valor, y riezgo con que executò.

Consta por lo fitado en el numero 19.

juntassen con los Tercios, que antes, como queda referido, se avian retirado a Cervera (siendo el vno dellos el de el Suplicante) y con otros mas de dos mil hombres, que desembarcaron de la Armada: y le acabassen de impossibilitar la empresa. Con que, a pesar suyo, se huvo de retirar a Tortosa, dexando al Reyno de Valencia libre de tan peligrosa invasion.

Sucessos, de que, no solo recibò <sup>27.</sup> el Suplicante, en Periodos de mucha estimacion; de su General, la enorabuena: pero tambien fue servido V. Magestad de honrarle con vna <sup>28.</sup> Real carta despachada por el Consejo de Guerra en 21. de Noviembre del dicho año, y del tenor siguiente.

*Maestro de Campo, Conde de Cervellon, el Conde de Oropesa me ha dado quenta de la fineza con que aveis acudido al socorro de san Mateo, y de los socorros de gète, que INTRODUCISTEIS, significando fue mucha parte de la conservacion de aquella Plaza, y por la fineza, y valor con que aveis obrado, os doy muchas gracias, assegurandoos, tendrè memoria deste servicio, PARA LAS Ocasiones, que se ofrecierè de vuestros acrecentamientos, de Madrid &c.*

Y aun despues, por otra <sup>29.</sup> remitida por el Supremo de Aragon en 9. de Febrero de 1650. mandò V. Magestad, multiplicandole los favores, reiterarle las evidencias de su Real gratitud en la forma, que se sigue.

*Noble, y Amado nuestro. Por lo que el Conde de Oropesa mi Lugarteniente, y Capitan General de esse Reyno me ha escrito, veo la promptitud de animo con que os ofrecisteis, y le pedisteis licencia para acudir a lo que conyuiessè de mi servicio en orden al socorro de san Mateo, y el valor, y riego con que lo executasteis, y que todo ello ha sido muy conforme a vuestra calidad, y partes, de que me queda la satisfacion*  
que

<sup>27.</sup>  
Presenta esta carta de su General con rubrica del numero 75.

<sup>28.</sup>  
Presenta esta Real, carta rubricada con el num. 76.

<sup>29.</sup>  
Presenta esta Real carta con rubrica del num. 77.

7  
que es razon para hazeros toda la merced, que bu-  
viere lugar en las ocasiones, que se ofrecieren.  
Datt. &c.

A lo representado se siguió, el salir Sindico  
del Braço Militar; y el llamarle el Virrey  
30. a que sirviese este Oficio, sin darle lugar de  
substituir a otro en el Y de regirle por su persona  
resultaron 31. varios efectos, de no poca impor-  
tancia al Real servicio de V. Magestad, que fuera  
prolixo individuarlos. Y se fueron continuando  
hasta que, por Octubre de 1650. (siendo ya Virrey  
el Arçobispo) se empezó a tratar de la recupera-  
cion de Tortosa.

Deseoso el Suplicante, de señalarse en esta em-  
presa, no menos de lo que lo avia quedado del  
sucesso del sitio de san Mateu; y hallandose, por el  
Oficio, sin ser dueño de su libertad, hizo preten-  
sion muy viva, en orden a que, substituyendo en el  
Sindicado, se le diese lugar para servir en la jor-  
nada. Y tanto, que V. Magestad le mandò escri-  
vir 32. la Real carta siguiente, en o. de Noviem-  
bre de dicho año.

*Noble, y amado nuestro He visto la promptitud de  
animo con que aveis procurado ser de los primeros, que  
se han ofrecido a salir en la ocasion del sitio de Tortosa.  
Y porque conviene, que por hora no os ausenteis de esta  
Ciudad, por los buenos efectos que se han de seguir, de  
vuestra presencia en ella, assi en orden a las asistencias  
de gente, y lo demás, que conviene disponer, y embiar a  
aquel sitio; como a otras cosas de mi servicio, le recibiré  
de vos muy accepto, en que quedeis, para ello, en esta Ciu-  
dad como lo resolvió el Arçobispo. Datt. &c.*

Conocida, por esta Real carta, la Real volun-  
tad de V. Magestad, tratò luego de rendir la su-  
ya Y ajustandose a lo que V. Magestad le manda-  
va, se aplicò, todo 33. el tiempo, que durò el sitio,  
al manexo de aquellas materias: adelantando, pri-  
mero las levas, que se hizieron tan numerosas,

30.  
Consta por el papel  
rubricado con el nu-  
mero 84.

31.  
Consta por los papeles  
rubricados con los nu-  
83. y 90.

32.  
Presenta esta Real  
carta con rubrica del  
num. 78.

33.  
Consta por los papeles  
rubricados con los nu-  
79. y 83.



que passaron de tres mil hombres pagados, los que entonces salieron de la Ciudad, y Reyno; despues las reclutas; y diligenciando siempre, quanto podia conducir al feliz logro de aquel empleo, en que las armas de V. Magestad se hallavan empenadas.

Y despues de ganada, en fuerza de tan grandes asistencias, aquella Plaza, y la ça, que el ganarla abrio la puerta a la recuperacion de Cataluña: hizo <sup>34.</sup> tambien el Suplicante quanto pudo, por conseguir lo importante, a su defensa, y conseruacion.

En orden a lo qual enprendiò despues, y saliò, con varios negociados de summa conveniencia al Real seruicio de V. Magestad, de que, por aver importado tanto, dio <sup>35.</sup> cuenta a V. Magest el Arçobispo por carta de 28. de Noviebre de 1651.

Como tambien la diò por dicha carta <sup>36.</sup> de los grandes esfuerços, que luego, que el Marques de Mortara sitiò a Barcelona, hizo el Suplicante, y mucho conato, que hasta conseguirlo puso, en que concurriessè el Reyno en engrosar aquel Exerçito, con la mayor copia de gente, que en su posibilidad cupiessè.

De cuyas noticias resultò la Real carta de 6. de Deziembre siguiente. En que fue V. Magestad seruido mandarle escrivir <sup>37.</sup> lo que se sigue.

*Noble, y amado nuestro. El Arçobispo, mi Lugartheniente, y Capitan General en esse Reyno, me aize en carta suya de 28. del passado, la satisfacion grande, que tiene de vuestro proceder en todo lo que es de mi seruicio, aviendolo experimentado en quanto se ha ofrecido desde que gobierna, hasta agora, assi en el Estamento Militar, como Sindico, y fuera del en todas las juntas in cessantemente; que todo, y acabarse vuestra ocupacion de Sindico en este mes, le obliga a representar me quan merecidas teneis las gracias. Y assi os las doy, fiando, que en todo lo que ad elante se ofreciere*

*conti-*

34.  
Consta por los papeles sitados en el número antecedente.

35.  
Presenta esta carta del Virrey Arçobispo con rubrica del num. 79.

36.  
Consta por lectura de dicha carta sitada en el numero antecedente.

37.  
Presenta esta Real carta con rubrica del num. 80.

continuareis lo que hasta agora, de que me dare siem-  
pre por muy servido, y tendre presente. *Datt. &c.*

Este pues, Señor, socorro de gente, que a lo vltimo de tu Sindicado, sollicito, y configuio, el Suplicante, como resulta de lo referido; con las otras Compañias, que despues, de nuevo, se levantan en el Reyno, en que tambien influyò el Suplicante, fue 30. gran parte de que se luziese la Em-  
pressa, y se ganasse aquella Ciudad tan illustre, Cabeça de todo el Principado, el año de cinquenta y dos, despues de doze, que la gozava el enemigo.

El siguiente de 53. en q era ya Virrey el Duque de Montalto, auiendo fenecido del todo, el servicio de los mil y ducientos hombres, que se ofrecio en las vltimas Cortes; y estando en pie las vrgencias, que le hazian necesario; se recurrio a los Estamentos, para que, en la forma, que fuera Cortes pueden, ofreciesen otro, equivalente a aquel. Y interponiendose algunos a dificultarlo, no esò, por seis meses 39. continuos, el Suplicante, de procurar por quantos caminos, medios, y razones, se le ofrecieron, le deliberase; sin que los sentimientos grandes, que contra el, y sus esfuerços, los que sentian diferente, ostentavan; pudiesen jamas apartarle, o retardarle, de continuarlos.

Pero conociendo lo mal, q se logran, y el riesgo, q dela dilacion resultava; hallado este año, en la Ciudad, Jurado en Cap por los Nobles, los convirtio en disponer en ella, la concession del servicio, como con efecto se 40. configuio. Y a su imitacion despues, en las otras Ciudades, y Villas del Reyno.

Y dello resultò, el hallarse 41. sus Banderas en el socorro de Girona. Faccion, de que dependian otros sucessos de igual peso, que consideracion, y cuydado.

Y lo mucho, que por si, y por la saçon en que se

30:  
Es lo que antes este numero, ran còstante, como notorio a V. Magestad, y a sus Reales Consejos.

39:  
Resulta de una Carta del Vicedicancellor, q presenta con rubrica del num. 92. y en particular de su postdata.

40:  
Consta por los papeles rubricados con los num. 91. 92. y 93.

41:  
Lo contenido en este numero es notorio, y resulta de la conferencia del tiempo en que se efetuò este servicio, con el del socorro de Girona, y de los otros progresos, que se le hicieron.

obró este servicio, llegó a importar, lo están p̄gõn-  
nando, así el extraordinario a precio, que del hi-  
zieron <sup>42.</sup> los mayores ministros de V. Magest.  
como las gracias, y favores, que por el, el Señor  
Don Juan, hallandose entonces en Barcelona, por  
repetidas cartas, le <sup>(43.)</sup> duplico.

<sup>42.</sup>  
Entre otras, que reci-  
bio, es vna carta del  
Vicançeller, que pre-  
fentra rubricada con  
el num. 91.

<sup>43.</sup>  
Presenta dos cartas  
del Señor Don Juan  
con rubricas de los  
num. 91. y 92.

Concluyendo la primera (cuya fecha es de 28.  
de Agosto) significandole el deseo con que su Alte-  
za quedava, de que, de la relacion, que del haria a V. Ma-  
gest. experimentase efectos muy correspondientes a la  
Real Grandeza de V. Magestad.

Y ponderandole en la segunda (de 4. de Setie-  
bre siguiente) entre otras circunstancias, que le añá-  
dian estimacion, la de la ocasion tan oportuna en que  
se avia conseguido. Y instandole por la brevedad de  
su execucion.

Ganado, mediante la negociacion del Suplican-  
te, este exemplar, corrieron por el mismo camino  
de las Ciudades, y Villas del Reyno, los servicios,  
que los años <sup>44.</sup> siguientes, en el, le hizieron: inter-  
vinendo tambien, en algunos, su voto; y <sup>45.</sup> influ-  
yendo en los demas, su interposicion para con to-  
dos los de sus dependientes, que acertaron a te-  
nerle.

<sup>44.</sup>  
Es notorio, que haña  
el año de 1659. que se  
botvía a hazer servi-  
cio por los Estamen-  
tes, se hizieron por las  
Ciudades, y Villas del  
Reyno. Y consta por  
los Archivos del El-  
tamento Militar, y de  
la Ciudad.

<sup>45.</sup>  
Resulta de los papeles  
rubricados con los nu-  
meros. 87. 107. 108. 109  
110. 113. 114. 115. 116.  
117. 140. y otros.

<sup>46.</sup>  
Consta por los papeles  
rubricados con los n.  
82. 105. 123. 127. 130.  
133. 138. 139. y 141.

<sup>47.</sup>  
Resulta de los papeles  
rubricados con los  
num. 81. 97. 101. 103.  
105. 118. 121. 124.  
133. 138. 136. y 140.

Y en varios altercados; que así en los Esta-  
mentos, sobre las concurrencias en las estracciones  
de Sindico (cuyos debates fueron muy <sup>46.</sup> repe-  
tidos, y duraron largo tiempo) como en la Ciu-  
dad, las vezes, que rigio officio en ella; siempre <sup>47.</sup>  
puso la mira en esforçar lo mejor, y de mayor ser-  
vicio de V. Magest. y conveniencia del bien publi-  
co; por mas, que se opusiese a intereses particula-  
res de los sujetos de mayor suposicion; ni de las  
personas, que le eran mas estrechas en sangre, o  
amistad.

Todo esto; y el procurar siempre, ajustar, lo  
mas que le era posible, su sentir a las maximas; y  
dictámenes de los primeros Ministros de V. Ma-  
gest.

gest. y el no poder ignorarse los estava <sup>48</sup> con frecuencia consultando, y estudiando razones cō que poder esforçar lo que le respondian : quanto le gra <sup>49</sup> de aplauto, y acceptacion, para con ellos; tanto fue, lo que le fue concitando de sinfahores, de sentimientos, y contrastes de los mas de los que tienen voto en entrambas partes; hasta llegar, de vno en otro lance, a hazerle perder del todo, la mano, y sequito, que antes tenia en ellas.

Y de fuerte, que no pudo dexar de conocer, que seria ya, mas de embaraço, que de servicio, el forzar en los puestos, y oficios de aquellos gremios. Y por remover este escollo, donde parece, que muchos, y muy importates negocios, soçobravan; entre otros varios medios, que fue intentando, no omitio <sup>50</sup> tan poco su fineza, el valerse del de renunciar a la infeculacion de estos cargos.

Pusolo pues, con efecto en execucion el año 1659 participando <sup>51</sup> a los Ministros de V. Magestad los fuertes motivos; que le asistian para averlos renunciado.

Si bien V. Magestad fue servido responder al informe, que hizo el Virrey, la Real carta <sup>52</sup> de 25. de Junio de dicho año, que dize así.

*Ilustre Marques de Camarasa, Primo, mi Lugarteniente, y Capitan General. Hase visto vuestra carta de 6. del pasado, en que respondeis al informe, que os mande pedir sobre los dos autos de renunciaciones, que hizo el Conde de Cervellon, el vno a la infeculacion en que estava para concurrir al oficio de Sindico del Estamento Militar, y el otro a la infeculacion en la bolsa de Nobles, y Cavalleres de los oficios de essa Ciudad en que le mande poner. Y atendiendo a las buenas partes, que en el Conde concurre, de q̄ tengo TANTA satisfaciō, y vos tambien me informais, he resuelto no aprovar estas renunciaciones. Y así os encargo, y mando, que le digais, que desista desta preension, y que si sortear en el Sindicado del Estamento, o en alguno de los oficios de essa Ciudad,*

<sup>48.</sup>  
Resulta de los papeles rubricados con los num. 103. 112. 118. 131. 132. 142. 144. 145. 146. y de otros de los fitados en los numeros 45. 46. y 47.

<sup>49.</sup>  
Resulta de los papeles fitados en los numeros antecedentes. Y en particular por los del numero 47.

<sup>50.</sup>  
Resulta de los papeles rubricados con los numeros 132. 133. y 134.

<sup>51.</sup>  
Consta por los papeles fitados en el numero antecedente, a que se añade otro rubricado con el num. 136.

<sup>52.</sup>  
Presenta vna copia de esta Real carta con rubrica del numero 137.

*me daré por servido de que los exerça Datt, &c.*

Y así le fue preciso, obedeciendo a V. Magestad, sacrificarse en bolver a exponer su zelo al Torrente de tales, y tantas contradicciones, como en aquellos últimos años tenia experimentadas.

Antes desto, en 15. de Junio del año de 1658. que vna Esquadra de Vageles de guerra Ingleses llegó a la playa del Grao de Valencia, con designio de apressar tres Naves de trigo que avia en ellas, tuvo a su cargo el Suplicante la principal defensa dellas, y mayor ofensa del enemigo. Y peleándose, con gran tezon, desde las cinco de la tarde hasta las ocho, estuvo todo esse tiempo, hecho blanco, a cuerpo descubierto, de las balas Inglesas, que pretendian desalojarle de su puesto, por ser de donde, por mas eminente, recibian mayor daño. Y se huviera conseguido del todo, el impedirles se vtilassen dellas, si los marineros de las dos, fiados en lo que los de su nacion tenian capitulado con la Inglesa, no se las huvieran, (por no aventurar los buques) entregado.

54.  
Lo que afirma este numero es notorio, a quantos Ministros tiene V. Magest. en aquel Reyno, por averlo obrado el Suplicante a vista suya, con ocasion de averido al Grao a asistir al Virrey en aquel acontecimiento. Y lo era entonces el Duque de Montaltor que podrá informar dello a V. Magestad.

55.  
Cónsta por lo expressado en el numero antecedente.

56.  
Consta por el papel rubricado con el numero 135.

57.  
Es notorio, Y por ello se cantó el Te Deum Laudamus en la Matriz de Valécia, y se celebraron fiestas, y regozijos publicos.

El siguiente de 1659. se bolvió a hazer servicio, en la forma antigua, por los Estamentos del Reyno, y con la misma intervencion, de su voto, y de otros, que para que fuesse copioso, con la aplicacion acostumbra da, afectò ganar.

Hizo mas celebre este servicio, que los precesdentes, el llevar por Corona, el ajuste de las pazes con Francia, que inmediatamente se le siguiò, y se publicaron en Valencia, mediado Febrero de 1660. quedando con ellas, la de Aragon, libre de las invaciones, que por tan continuados años la avian infestado.

Convirtió, con esto, el Suplicante, todos sus afectos a las demas conveniencias, que faltavan, para dexar cabalmente tranquilo, y bien afortunado al Reyno; que, por serlo, de vno de los mas estimados de V. Magestad, recaen todas, entre las de

de mayor importancia de su Real servicio.  
 Y como los reputate por impossibles de conseguir, menos, que si viendose V. Magest. de celebrade Cortes; puesto que en las del año 45. los años en que al mismo tiempo se hallava la Monarquia, no se le dio a V. Magest. de detenerse lo que se necesitava, para perficionar las grandes importancias del bien publico, que quedaron por establecer; como ni tampoco; para tratar del reparo de quebras sumamente perjudiciales, que ya entonces se reconocian, y despues 59. fueron creciendo tanto, que amenazavan vna perniciosissima ruyna.

Y en particular en 60. todo lo tocante a la administracion de la justicia: llegandose a hallar, en aquella sazon, en que se acabaron de efetuar las pazes, tan descaecida, que avian tomado por medio de exercerla, los Ministros a cuyo cargo estava entonces, el admitir a la vna parcialidad de los bandidos, para que la ayudassen a perseguir los de la otra. Siguiendose, deste formar vn cuerpo Ministros con delinquentes ( aunque para el fin dicho) tan lamentables efectos, que creciendo, con imaginaria parcial, el sin respeto, que la tenian, llegò a hallarse el Reyno en breve, inundado de la sangre de sus hijos, y ardiendo por todas partes en incendios de atrocidades.

El zelo pues, Señor, de que estos, y otros graves daños, consiguiessen su reparo, le obligò a desear, y a procurar las Cortes teniendo este, por el mas importante servicio de V. Magestad: mayormente pudiendose en ellas, lograr entrambos; puesto que se acostumbra conceder en todas; el mayor donativo que cabe en la posibilidad del Reyno.

Y no por vn año solo, ni sujeto a otras imperfecciones, que ( respeto de no poder, fuera de ellas, obligar a que las Vniversidades contribuyan

58.  
 Resulta de que solo se pudo detener V. Magestad en estas Cortes treynta, y seys dias. En que apenas huvo tiempo para dexar perficionadas las materias del servicio. Y vu sin numero de importancias del bien publico, y muy substanciales, quedaron sin tratar, y otras sin perficionar.

59.  
 Bien notorio, y sumamente lastimoso ha sido el Estado a que ha llegado el Reyno en materias de fraudes, proligidad de pleytos, y gravedad de delitos.

60.  
 Quanto contiene este capitulo es publico, y bien llorado por los que alimentan en su pecho alguna porcion de zelo de la honra de Dios, de la buena administracion de la justicia, y de la reputacion del Reyno: pues todo padecia lo que se sabe.

61.  
 Es constante segun fueros, y privilegios del Reyno. Y aun pa-

con

ra que en Cortes que den obligados los ausentes, se les acusa juridicamente la contumacia a su convocacion, y se declara aver incurrido en ella.

62.  
La experiencia de los muchos lugares (y aun tal vez de alguna Ciudad) que dexan de dar la cantidad que se le ha pedido; y otros, que solo embian la parte que les parece; lo està manifestando.

63.  
Asi lo significa la carta, que le escrivio el Conde, para ajustar el puesto donde se avian de ver.

64.  
Siendo tan reciente el su cesso, y tantas, y tan presentes las noticias que V. Magestad, y sus Reales Ministros tienen de lo mas individual del, no se necesita de papeles que recuerden sus memorias.

65.  
No dnda el Suplicante, que por las relaciones que el Virrey, y otros Ministros hicieron a V. Magestad, deste acontecimiento, le costará tambien a V. Magestad quanto contiene este Capitulo.

14  
con lo que se les señala, y pide a cada vna) le dexan <sup>61.</sup> desigual, y fantastico, en gran parte: sino por muchos años, y enteramente perfecto, y efectivo.

Como mas largamente se lo significò todo, al Conde de Albaterra, vno de los Ministros del Real Consejo Supremo de Aragon, quando por <sup>63.</sup> orden de V. Magestad se vio con el, por los vltimos de Abril de 1662. en el Convento de Lorito.

Y de no averle celebrado (quedando sin reparo todo lo referido) resultò en Junio siguiente de 1663. el mas execrando atrevimiento, y mas en descredito de la Iusticia, que le pudiera imaginar, executado <sup>64.</sup> por los Labradores de la guerta en los dias de 25. y 26. de dicho mes, pues con las armas en la mano cobraron della, mas de quarenta presos. Y obtuvieron varias exempciones de lo que devian contribuir a la Ciudad.

No cessò <sup>65.</sup> en este tiempo, y caso; el Suplicante, de ofrecer su persona al Virrey, para el castigo de tan enorme insulto: ni de suplicarle, admitiesse los ofrecimientos de la Diputacion, de la Ciudad, y de toda la Nobleza, con otros muchos de particulares, que instavan les diese lugar a tomar satisfacion, igual al loco desman, y temeridad de aquella gente.

Pero quando (por consejo de algunos, de cuya profesion, y experiencia se hallava muy distante aquel suceso, y por interposicion de muchos Ecclesiasticos) le vio resuelto, a que los Jurados firmassen, el papel de lo que les avia concedido. Y que dificultandolo estos, persistiò en lo mismo, ordenandole al Suplicante fuesse a persuadirles lo executassen; conociendo ser ya este, caso, en que, por la obediencia debida a vn Alter nos de la Real persona de V. Magestad, se hallava tenido a obrar contra lo mismo, que estava sintiendo, no dudò de ponerlo por obra, ni dexò de represent

car a los Jurados quantas razones le parecieron a proposito, hasta <sup>66.</sup> que , con el arbitrio , que les dio para salvar los derechos de la Ciudad, lo executaron.

Sirviendo a V. Magestad quanto se dexa entender, asi en los vnos, como en los otros esfuerzos. En los primeros, deseando, y procurando lo que convenia a la autoridad de la Iusticia. Y en los segundos, atajando los daños, que podian resultar de la dilacion en dar vno, o otro , fin , a vn movimiento popular.

De no averle castigado este, fueron de cada dia resultando <sup>67.</sup> graves accidentes por todo el Reyno. Notable perjuizio al Patrimonio de la Ciudad. Y vn total sin respeto a la Iusticia.

Y finalmente, el nombrar <sup>68.</sup> al principio deste año de 1664. los tres brazos, al Suplicante , para que en nombre del Reyno fuesse a suplicar , postado a los Reales pies de V. Magestad , el remedio de todos estos daños; y a solicitar la venida del nuevo Virrey , Marques de Astorga , y de San Roman.

Y con aver escusado el Suplicante , ya por tres <sup>69.</sup> vezes, el executar las embaxadas en que le tuvo nombrado la Ciudad , procurando dar , por otros medios menos costosos , cobro a aquellos negocios, porque, le pretendia embiar.

Reconociendo agora, la suma importancia de este , y que con qualquier dilacion era infinito lo que se aventurava, partiò luego al punto, y no <sup>70.</sup> parò vn instante de yr informando ya a vnos, ya a otros Ministros de V. Magestad del Estado en que se hallava el Reyno , y de los medios que se podrian aplicar para su reparo, y restauracion.

Y quando hubo partido ya, a exercer su cargo, el Marques. Y entre las otras honras, que recibio de V. Magestad el Suplicante, significadosle <sup>71.</sup> seria de su Real servicio , que fuesse a asistirle en la

<sup>66.</sup>  
Tiene por cierto el Suplicante, que el Virrey haura referido a V. Magestad quanto obrò en esto, pues al entregarle el papel firmado de los Jurados, dando le en publico las gracias por ello , añadió que escriviria a V. Magestad el aprecio que havia deste servicio. Y le obligò a hazerle tá particular, la experiencia de no averle logrado los esfuerzos, q otras personas, que in terpuso para persuadir a que le firmasen, avia aplicado.

<sup>67.</sup>  
Constale a V. Magestad por las relaciones que supone por ciertas el num. 65. como tambien por las representaciones de la Ciudad

<sup>68.</sup>  
Puso el Suplicante en execucion esta embaxada, y con ella se postò a los pies de V. Magestad por los primeros de Mayo deste año 1664.

<sup>69.</sup>  
Tres vezes resolvió la Ciudad embiarle por lo tocante a las Baronias de Paterna, y otras, segun consta por los papeles rubricados con los num. 148. y 155 y todas ellas escusò el executar esta embaxada con medio tan costoso para el Suplicante, como el tomar por cuenta la formacion de vn papel del Eludio, y Cuerpo, que se ve por el, y tan fundado, que despues de visto por el S. S. R. Consejo de Aragon de orden de V. Magestad. suspèdiò, como en el por la Ciudad lo suplicava el Suplicante, la execucion de la venra de dichas Baronias. Consta tambien por los papeles rubricados con los num. 144.

y 149. lo bien, que fin-  
cieron los Ministros  
de V. Magest. de los o-  
ficios, que hizo por ef-  
cusar estas jornadas.

70.

De lo que contiene ef-  
te numero podran ha-  
zer a V. Magestad muy  
puntual relacion los  
Reales Ministros de V  
Magestad de los Con-  
sejos de Estado, y de  
Aragon.

71.

Significoselo assi Don  
Luis de Ayanguren  
en 18. de Março deste  
año de 1664.

72.

La puntualidad con q̄  
obedeció es bien no-  
rria a V. Magest. y a  
sus Reales Ministros.

73.

Es publico a todos,  
los felices sucesos, que  
de cada dia van resul-  
tando al Reyno del  
gobierno del Mar-  
quez. Y en particular  
en los dos generos de  
importancias, que in-  
dividua este numero.

✱

Este servicio se ajustó  
en 19. de Junio de 1664  
de vn Tercio de Infan-  
teria, pagado, y cō las  
ventajas, q̄ suran dado  
ya cuenta a V. Magest.  
sus Reales Ministros.

74.

Resulta de lo que ha  
constado en los nume-  
ros 12. 13. 14. 15. 16.  
17. 18. 19. 20. 21. 22.  
23. 24. 25. 26. 27. 28. y  
29.

75.

Resulta de lo que ha  
constado, y queda re-  
presentado del nume-  
ro 31. al 32.

execucion de los ordenes que llevaba, (aviendolo  
participado al Reyno, que se conformó, como era  
de su obligacion, con lo que V. Magest. mandava)  
al aver 72. obedecido el Suplicante con toda pun-  
tualidad, y presteza esta insinuacion, que de la Real  
voluntad de V. Magestad se le hizo, se halla ya, lo  
grado, desde entonces, sus mas principales deseos,  
por lo que esta 73. experimentando en la buena  
direccion del Marques, asistida de su gran pru-  
dencia, y acostumbrado valor; rendidos los La-  
bradores, castigados los delinquentes, amada su  
afabilidad, y grandemente temida su justicia.

Lo que, ha sido el todo, de que, hallando modo  
el Suplicante, para poder esforçar este vltimo ser-  
vicio, que, con su intervencion, acaba ✱ de conce-  
der, para la guerra de Portugal, el Estamento Mi-  
litar: aya anadido a las referidas, esta nueva de-  
mostracion de su incessante anhelo al Real servi-  
cio, empleando en el caso, en orden a su mas bre-  
ve, y provechoso logro, todo el arte, y aplicacion,  
que es notorio, y que cree participará a V. Mage-  
stad el Marques.

Aviendo ya pues, Señor, concludido la narra-  
cion de lo sucedido en estos quinze años: y relol-  
tando della, el no aver el Suplicante, estado, en to-  
dos ellos, por vn breve tiempo, ocioso en el servi-  
cio de V. Magestad.

Antes bien executado, al principio dellos; ser-  
vicios tan relevantes, como lo 74. fueron los dos  
focorros de gente, que introduxo en la Plaza de  
san Mateu, con que no solo se a taxó aquella inva-  
sion, que avia emprendido el Frances en el Reyno  
de Valencia, pero se puso limite al torrente de sus  
progressos contra España, pues desde entonces fue  
perdiendo lo que avia ganado en ella.

Y siendo la de Tortosa lo primero que las Rea-  
les armas de V. Magestad intentaron ganarle, se  
75. dispuso el Suplicante, a imitacion de sus Pro-  
genie

17  
genitores, y con el afecto de continuar los servicios, que hasta entonces tenia hechos en guerra vi-  
va, a hallarse por su Persona en aquella empresa.

Y que ya que, la Real carta de V. Magestad de 9. de Noviembre de 1650. le cortò 76. los passos; que peniava acelerar por aquel camino; y le llamó a que siguiese el de sollicitar en Valencia las afsistencias de que irian necesitando los Reales Exercitos, que fuesen conquistando a Cataluña; apresurò tanto 77. los que por el; fue dando, como se ha visto lo significan las Reales cartas de V. Magest. Las del Señor Don Juan. Y otras de los mayores Ministros desta Corona.

Por las quales consta 78. aver influido arto, y logrado no poca parte En la toma de Tortosa, En la recuperacion de Barcelona, En la defensa de Girona, y En la conclusion de la conquista de Cataluña; que franqueò la vltima disposicion a las Pazés.

Y de que estos tan continuados servicios, que en orden a que los Reales Exercitos, que se emplearon en todas estas Conquistas hasta conseguir las Pazés, fuesen, afsistidos, y engrossados, executò el Suplicante; son en el, de igual aprecio a los que pudiera lograr en lo mas empenado de la guerra; consta tambien por lo que se ha visto, que sus Generales, para que los obraffe, le sacarò 79. della: y q V. Magest. con tener 80. experiencia de lo que se procurava señalar en la profesion de las armas, y de los buenos sucessos, que conseguia con ellas; no le permitió bolver a continuarlos; por mas que con toda instancia, estava suplicando se le permitiesse seguir empresas, q erà de las de mayor importancia a la restauracion de Cataluña.

Y que aun despues de las Pazés, ha profeguido 81. iguales servicios en orden a restituir a la lusticia en todo su antiguo lustre, y esplendor. En que, aventurò tanto mas su Persona, y Vida de lo que

76.  
Resulta por inspeccion de dicha carta Real que copió el num. 32.

77.  
Resulta de lo que ha constado en los numeros 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. y 47.

78.  
Consta por lo citado en el numero antecedente.

79.  
Consta por lo q queda referido, y provado en el numero 30.

80.  
Resulta de lo que antes de conseguir el Título obrò en el socorro de Tarragona, y otros lances de guerra en que se hallò. Y despues, por lo referido, y provado en los numeros. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. y 39.

81.  
Consta por la Real carta citada en el numero 32.

80.  
 Resulta de lo q̄ ha có-  
 tado en los numeros  
 55.56. 57.58. 59. 60.  
 61.62. 63. 64. 65. 66.  
 67.68.69.70.71.

81.  
 Consta por lo citado  
 en el numero antecede-  
 nte.

†  
 Resulta de lo referi-  
 do despues del nume-  
 ro 73. debaxo de este  
 señal.

84.  
 Resulta de lo que ha  
 costado en los nu-  
 meros 48. 47. 48. 49.  
 50. y 51.

85.  
 El vltimo oficio que  
 sorted el Suplicante,  
 fue el de Jurado en  
 Cap de la Ciudad el  
 año de 1658. y de en-  
 tonces hasta este año  
 de 1664. ni en ella, ni  
 en los Estamentos del  
 Reyno, ha tenido ofi-  
 cio alguno.

en guerra abierta lo estuvieran, quanto va; del entrar apercebido en ella, a quedar expuesto al riesgo de padecer vna traicion de tantas quantas, al doblar de noche las esquinas de las calles, solian entonces executar los Facinerosos, a quien, y a sus valedores, con cada vno de los esfuerços, que en favor de la Iusticia, el Suplicante hazia contra ellos, estava irritando mas, de cada dia.

Que assi mismo los ha continuado en otras varias importancias del bien Comun, que assi en los Estamentos, como en el gobierno de la Ciudad, ha solicitado con todo afan, vixeza, y actividad.

Y en párticular, que ha servido también a V. Magest concurriendo (con el afecto, y aplicacion acostumbra da en todos los demas servicios precedentes, que se han conseguido del Reyno) a la concesion del <sup>+</sup> que en 19. del mes de Junio deste año de 1664. se ha ofrecido a V. Magest. en el Estamento Militar, de vn Tercio, para la recuperacion del Reyno de Portugal.

Y que, por aver sido tan extraordinarios los esfuerços, que en orden a salir con algunos de los referidos negociados, le ha sido preciso hazer, ya en el vno, ya en el otro de los dichos Gremios; y concurrir en cada vno dellos, votos de tantos sugetos, tan varios en dictámenes, tan distantes en afectos, y tan opuestos en intereses, son también tantas, las voluntades, que le faltan de las que antes tenia por muy suyas, que la manifiesta averfion, que le muestran las mas, le está publicando poco menos de inutil, a poder conseguir ya, en lo venidero, cosa, que tenga algo de hechura, o eficacia.

Y vltimamente, que ni aun la suerte; le quiere para los oficios en que se halla infeculado, pues ha seis años, que no ha salido a alguno dellos. Y es muy contingente que pasen otros muchos en que

que le tenga tan ocioso como en estos.

No acertandolo pues, a estar jamàs, Señor, el Suplicante en servicio de V. Magestad, tendrá por premio de todos los representados, que V. Magestad se sirva de emplearle en el dicho Cargo de Bayle General, que ha vacado en el Reyno de Valencia.

Puesto, que en el, podrá, exercitar su ofeço En dar el cobro, que se requiere, à la Real hacienda de V. Magestad, En cuydar de atajar sus desperdicios; En escarmentar con rigor, y zelo, a quantos se atrevieren a tratar de defraudarla; Y en efecto, En exercer para con ella, Todos los mismos officios con que, en quatro vezes, que en diferentes tiempos, han servido este Puesto sus Abuelos, acertaron a adquirir varios aumentos, y no pequeños beneficios.

Y pues la misma pretension ha venido a acordar estos servicios, que en el mismo Oficio de dicha Baylia General de aquel Reyno, obraron sus Abuelos (por mas que estè creyendo, que para conseguir, se le haga merced della, no necessita representar otros, que la parte de los suyos propios, que queda referida, y ha executado del dicho año de 1649 acá: y que esta misma modestia, atencion, y templanza, que ha observado en diferir hasta agora, el representarlos, a de dar motivo a que juzgue V. Magestad ser ya, despues de los muchos años en que los ha cõtinuado, tiempo, de que se le galardonen) no parece puede excusar, ni tampoco dexar de parecer muy del intento, el poner tambien en la Real Consideracion de V. Magestad.

Que este cargo de Bayle General, le adquirió Juan Mercader (sexto Abuelo Paterno del Suplicante, y uno de los mas señalados Sujetos desta Familia, que siendo <sup>86.</sup> de las Muy Principales, y Nobles, que se trasladaron a aquel Reyno en su Conquista, la intitula <sup>87.</sup> el Señor Rey Don Felipe

86.

Es notorio, y lo afirma entre otros el Licenciado Francisco Cascales en sus discursos historicos de Murcia. tit. Mercader fol. 354.

87.

Intitulala Nobilissima dicho Señor Rey en su Real Privilegio despachado en favor de Don Gaspar Merca der primer Conde de de Buñol en Valladolid a 3. de Mayo 1604.

88.

Consta de lo que refiere Zurita en varios capitulos de su lib. 11. tratando del largo interregno, que hubo en la Corona de Aragon por muerte de su Rey el Señor Don Martin.

89 y 90.

Lo contenido en estos dos números consta por el Real Privilegio primero de los del Se-

lipo

ñor Rey Don Fernando el primero, que andan en el tomo de los privilegios de Valécia fol. 171. col. 3. en el qual se hallan estas palabras: Ecce quod nos volentes reducere officium Bailiuz generalis Regni Valentie in practici ad ordinem antiquitus observatum, quod propter alienationem, & dissipacionem nostri Regij Patrimonii, factam per dictos Reges Progenitores nostros fuit, & est totaliter perturbatum, commisimus officium supradictum, fidei nostro Ioanni Mercaderij, &c.

91.

La declaracion, que se pronunció en Caspe por los nueve Iuezes nóbrados por los Reynos de Aragon, y de Valencia, y por el principado de Cataluña en favor del Señor Infante Don Fernando, fue en 28. de Junio del año de 1412. y en 27. del mes de Octubre del año de 1413. ya se halla en el Privilegio situado en el numero antecedente que era Bayle General del Reyno de Valencia este Juan Mercader. El qual murió en 29. de Noviembre de 1443. con que sirvió este oficio mas de 30. años.

92.

Sucedió a su Padre en 29. de Noviembre de 1443. y en el tomo de los reales Privilegios de Valencia se halla uno, que es el 53. de los del Señor Rey D. Alfonso el Tercero de Valencia y Quinto de Aragon por el qual cõfia que era su Bayle General en el Reyno de Valencia. Y murió en 1. de Octubre de 1471. de que resulta que sirvió este oficio mas de 28. años.

lipe, Padre de V. Magestad: Nobilissima) y nó menos, que en razon de lo mucho, que por si, y con los de su Linaje, cooperó<sup>88.</sup> en que saliese a favor del Señor Infante de Castilla D. Fernando (tambien sexto Abuelo de V. Magest.) la Declaracion que se pronunció en Caspe, de averle pertenecido por muerte del dicho Señor Rey de Aragon Don Martin, Todos los Reynos de aquella Corona: Y por lo, q̄ siendo así, q̄ entonces le<sup>89.</sup> hallava este oficio totalmente relaxado, siava su Magestad del dicho Juan Mercader le restituiria<sup>90.</sup> a su antigua observancia.

Y que aviendole adquirido mediante aquellos Preciosos servicios, y para este fin Tan importante al Regio Patrimonio; sirvió este Cavallero en el, por<sup>91.</sup> mas de treynta años al dicho Señor Rey Don Fernando (que fue el primero de los deste nombre entre los de Aragon), y a su hijo el Señor Rey D. Alonso el Quinto.

Que despues de su muerte, continuó sus servicios, en el mismo oficio de Bayle General, su hijo Berenguer Mercader, Quinto Abuelo Paterno del Suplicante, primer Baron de Buñol, y Camarero del dicho Señor Rey Don Alonso el Quinto: por mas<sup>92.</sup> de 28. años: que alcançaron tambien el Reynado del Señor Rey Don Juan el Segundo, Quinto Abuelo de V. Magestad.

Que los profiguió despues, Honorato Berenguer Mercader, hijo del antecedente; y segundo Baron de Buñol, por<sup>93.</sup> espacio de 31. años, pues tantos fueron los que fue tambien Bayle General del dicho Señor Rey Don Juan el Segundo, y del Señor Rey Don Fernando el Catolico, Quarto Abuelo de V. Magestad.

Y que a los Señores Reyes Felipes, Abuelo, y Padre, de V. Magestad, sirvió tambien, en<sup>94.</sup> el mismo oficio de Bayle General, Don Gaspar Mercader, Septimo Baron de Buñol, y Abuelo

tam,

tambien Paterno, de! Suplicante.

Y si bien, toda esta cõtinuacion de Mas de Cien años de Tales servicios como los que resultan de varios papeles: logrados en el Mismo oficio, que pretende : con averlos efectuado todos, Abuelos Paternos del Suplicante, pertenecen derechamẽte a la Casade Buñol, que su Primohermano, y Yerno, el Conde don Gaston Mercader, posee: el juntarse Esta, con la Suya de Cervellon, en Don Gaspar de Cervellon, y Mercader su Nieto; le da accion a que los pueda representar tambien entre los suyos: Y en nõbre de Todos, suplicar a V. Magestad sea servido de honrar, por los vnos , y los otros, a Entrambas Casas; haziendo al Suplicante la merced del dicho oficio de Bayle General del Reyno de Valencia , que con todo rendimiento suplica, y humilde espera, y se promete, de la Real Grandeza de V. Magestad.

93.  
Este sucedio a su Padre en 1. de Octubre de 1471. y en el tomo de los Reales Privilegios de Valencia se halla vno, que es el 7. de los del Señor Rey D. Fernãdo el II. por el qual consta que era su Bayle General del Reyno de Valencia. Y muio en 30. de Abril de 1503. de que se sigue, que sirvio este oficio mas de 31. años.

64.  
Lo que contiene este capitulo , por ser tan vezino a estos tiempos, es bien notorio a todos, y consta por muchas cartas Reales, en que estos Señores Reyes se encargavan, como a su Bayle General varios negocios de su Real Patrimonio, que se hallan registradas en el Archivo de la Baylia.

